El Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia

Edgar Rodríguez Ospina
ESTADÍSTICO. DIRECTOR SINVA LTDA.

Introducción

Los resultados sobre consumo de sustancias psicoactivas que se presentan, corresponden al Segundo Estudio Nacional que sobre el tema contrató la Dirección Nacional de Estupefacientes con el Centro de Estudios de la Fundación Santa Fe de Bogotá. El estudio contempló un módulo para cada una de las sustancias que producen adicción. Se midió el consumo alguna vez en la vida, el consumo en el último año y el consumo en el último mes.

Se investigó sobre los que iniciaron su consumo en el último año, los patrones de consumo tales como: la frecuencia e intensidad, edad de inicio, edad de abandono, duración del consumo, las razones por las cuales se abandonó el consumo; la percepción sobre algunos aspectos relacionados con el consumo y la relación del consumo con hechos violentos.

La población objeto del estudio está conformada por personas entre 12 y 60 años, que residían en las viviendas no institucionales de todos los departamentos de Colombia en 1996. Según las proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), dicha población era de 25'607.598 de personas; sin embargo, para efectos de esta ponencia se hará énfasis en el grupo de 12 a 17 años y en la región Santa Fe de Bogotá.

La muestra utilizada es de tipo probabilístico, polietápica, estratificada de conglomerados. Estuvo conformada por 150 municipios ubicados en 30 departamentos y con un tamaño final de 18.770 personas.

Recolección de información

Para realizar las entrevistas domiciliarias se conformaron 25 grupos de trabajo, en su gran mayoría mujeres profesionales de las ciencias sociales o estudiantes universitarias con experiencia en la aplicación de encuestas. Se aplicaron dos formularios estructurados:

a) El formulario de hogar, para ser respondido por cualquiera de sus miembros mayor de 15 años, con conocimiento y capacidad mental para responder la entrevista. Contenía información sobre composición del hogar y características de la vivienda; las personas de 12 a 60 años, se transcribían a un formato especial para la selección de personas a entrevistar.

b) El formulario individual, dirigido a personas de 12 a 60 años que contenía preguntas relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas legales (cigarrillo, licor, inhalables y medicamentos tranquilizantes, sedantes o estimulantes) y sustancias ilegales (basuco, marihuana, cocaína, morfina y heroína). También se indagó por variables sociodemográficas del entrevistado (edad, sexo, estado civil, educación, ocupación y años de residencia) sobre algunas percepciones relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas.

Estos formularios fueron diligenciados cara a cara y en privado con el informante.

Definición de indicadores

Para el análisis de la información que se presenta en este foro se trabajaron los siguientes indicadores que permiten estimar la magnitud y perfiles del problema del consumo de drogas psicoactivas en nuestro país, indicadores que se utilizan en los estudios epidemiológicos sobre consumo de sustancias psicoactivas en todo el mundo.

Los indicadores que se utilizan son:

Prevalencia: Número de consumidores en determinado período, dividido por el total de entrevistados y multiplicado por cien, para ser expresada como porcentaje. La prevalencia del consumo hace referencia a tres períodos de tiempo: en toda la vida, en el último año y en el último mes.

Incidencia de consumo o consumidores nuevos: Riesgo de iniciar consumo en el último año, tomando como referencia la fecha de la encuesta. Se define como el número de individuos que iniciaron consumo en el último año, dividido por el total de personas entrevistadas y que antes del último año no habían consumido la sustancia en cuestión. Es decir, se incluyeron en el denominador sólo las personas que estuvieran realmente a riesgo de iniciar consumo en el último año, de manera que el cociente calculado resultara una buena estimación de la probabilidad de ser un nuevo consumidor durante el último año.

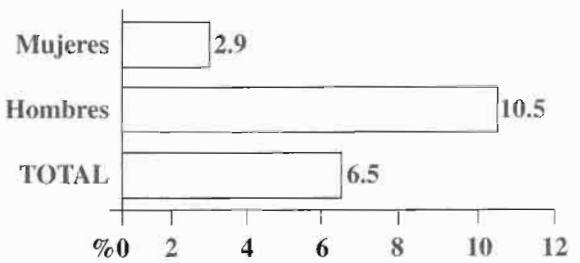
Proporción de entrevistados que perciben problemas asociados al consumo de sustancias psicoactivas: Se establecieron las proporciones de entrevistados que consideran que el consumo de las sustancias psicoactivas ocasionan problemas con el trabajo,

los estudios, conflictos con la pareja, con la familia, con los amigos, con la salud, policiales o legales, económicos o de accidentes de tránsito. Estos indicadores se presentan clasificados por variables socio-demográficas: edad, sexo, ocupación, y región de residencia.

Consumo de marihuana, cocaína, basuco y opiáceos

Consumo global

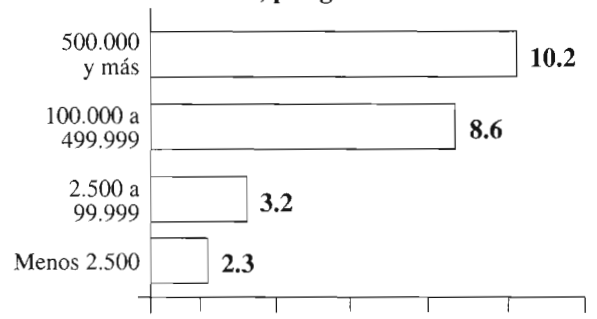
GRÁFICO 1
Consumo global de sustancias ilegales alguna vez en la vida, según género.



Uno de los indicadores que se utilizan para encontrar las dimensiones del consumo, es el *consumo global*, definido como haber consumido o estar consumiendo una o más de las sustancias psicoactivas ilegales. En 1996, el consumo global de estas drogas ilegales en Colombia, *alguna vez en la vida* (prevalencia de vida) se estimó en 6.5%, que corresponde aproximadamente a 1'676.924 personas; de éstos, 1'301.243 son hombres y en su mayoría corresponden al grupo de edad entre 18 y 44 años. La prevalencia de consumo es aproximadamente tres veces mayor en hombres que en mujeres (Gráfico 1).

Las proporciones de consumo global se incrementan en la medida que avanza el nivel de instrucción, hasta alcanzar los niveles más altos (11.1%), en la población que tiene algún grado de universidad.

GRÁFICO 2 Consumo de sustancias ilegales alguna vez en la vida, por grado de urbanización.



Por región geográfica, se encontró que Antioquia es la de mayor consumo, 12.3%, en contraste con la región Atlántica, que presentó una prevalencia de 2.9%. De otra parte, se puede observar que los niveles más altos de consumo se presentan en las zonas de mayor grado de urbanización.

El consumo en el *último año*, de al menos una de estas sustancias, resulta generalmente bajo en términos porcentuales (1.6%); sin embargo, en cifras absolutas se estima que 400.768 personas han consumido en el último año.

Con respecto al *riesgo de iniciar consumo* en el último año, se estima en 117.453 el número de nuevos consumidores de alguna sustancia ilegal. De éstos, 87.492 son hombres, que en su gran mayoría corresponden al grupo de edad de 12 a 17 años,

están estudiando y su nivel de instrucción es la secundaria. Por ubicación geográfica, los consumidores nuevos se encuentran en los sitios de mayor concentración de gente, donde existe mayor desarrollo económico como son Eje Cafetero y las regiones con capitales como Santa Fe de Bogotá, Medellín y Cali.

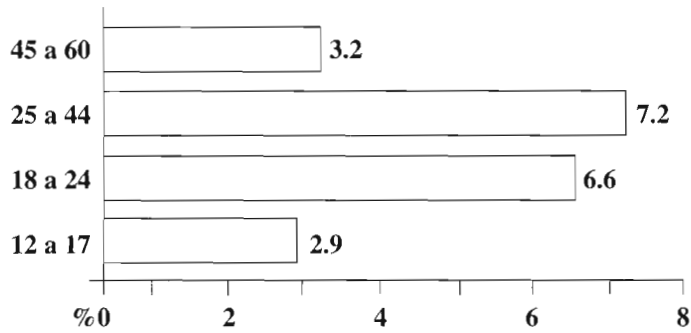
Con el fin de detectar los grupos de población donde existe el mayor número de consumidores, se calculó el peso relativo que tenían los consumidores de acuerdo con las diversas características sociales. En algunos casos los pesos relativos tienen un comportamiento parecido a las proporciones de prevalencia; sin embargo, no necesariamente donde existe más riesgo para el consumo, corresponde a los grupos con más aporte al número de consumidores. Los resultados indican que el 79.8% de los consumidores en el último año son hombres, el 37.7% están en el grupo de 25 a 44 años, el 38.8% posee secundaria incompleta y el 46.5% están trabajando. Por región geográfica, se observa que la Pacífica es la que más consumidores aporta, 28.6%, seguida por Bogotá y Antioquia, cada una con alrededor de 21%. Los centros poblados de más de 100.000 habitantes aportan el 83% de los consumidores, mientras que por departamentos Valle, Bogotá, Antioquia y Caldas ocupan los primeros lugares.

Marihuana

Como se esperaba, el consumo de marihuana ha sido, y sigue siendo, el de mayor aporte al consumo de sustancias psicoactivas ilegales. El 5.4% de la población la ha consumido *al menos una vez en la vida*, siendo mayor el consumo entre los hombres. Las prevalencias muestran que el riesgo de consumo de marihuana es un poco más de tres veces en hombres que en mujeres. Se estima el total de hombres consumidores en 1'074.543,

valor significativamente superior al consumo de vida en las mujeres.

GRÁFICO 3
Consumo de marihuana alguna vez en la vida, según edad.



Al observar la distribución del consumo por grupos de edad, se observa que el grupo de 12 a 17 y el de 45 a 60 años, muestran los valores significativamente más bajos, mientras que el consumo en el grupo de edad de 25 a 44 años presenta la estimación más alta, de 755 mil consumidores (Gráfico 3).

Personas que están buscando trabajo, la región de Antioquia y la población de las grandes ciudades tienen las prevalencias de consumo más altas, así como los departamentos que presentan mayor desarrollo económico, como es el caso del Eje Cafetero.

Los *consumidores nuevos* de marihuana se caracterizan por ser jóvenes de 12 a 17 años, la mayoría hombres, se encuentran estudiando secundaria y viven en las zonas de más alta concentración de población. Otro resultado interesante es el que se muestra con las distribuciones de tasas y proporciones relativas con respecto a la ocupación principal. Aunque los encuestados

que informaron estar "buscando trabajo" presentan el mayor riesgo de consumo, resultan la fracción más pequeña entre los consumidores por resultar un grupo minoritario de la población general.

El inicio del consumo de marihuana se presenta en promedio a los 17.7 años; sin embargo, los promedios de edad de inicio por grupo de edad presentan diferencias que se pueden deber a dos posibles causas: De una parte, los grupos de mayor edad pueden tener un problema de memoria para precisar la edad de inicio o, de otra, es posible que el patrón de inicio del consumo se haya modificado. Se inicia porque lo "invitaron" en un 61.6%, generalmente los amigos 74%.

La razón más frecuente que lleva al consumo es la presión de los amigos y es en compañía de ellos cuando más se fuma, en parques o sitios recreativos. De los consumidores de marihuana en el último año, el 48.3% consumen 3 ó más veces a la semana y el 51.3% nunca consume estando solo.

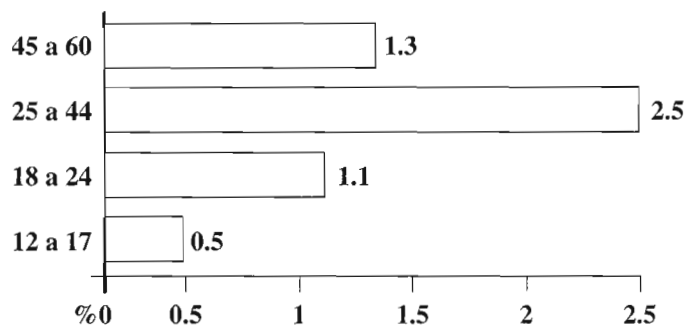
El 63.4% de los consumidores tiene la intención de abandonar. De los que ya no consumen, 29.3% inició sólo para probar por curiosidad y sumados a los que no les gustó, representan aproximadamente la mitad de los casos de abandono. La razón más importante para nunca consumir marihuana es la salud (28%), contrastada con la desaprobación social (1.9%), que es la menos importante.

A las personas que habían consumido alguna vez marihuana se les preguntó acerca de los problemas que habían tenido por el consumo de dicha sustancia. El problema mayor fue con la familia, seguido de problemas con la salud.

Cocaína

La *prevalencia de vida* de consumo de cocaína en la población total se estima en 1.6%, un poco más de 400 mil personas al restituir la población. Es un poco más de cinco veces mayor en hombres que en mujeres, estimados en 332 mil hombres, significativamente mayor al consumo entre mujeres que se estimó en 68 mil.

GRÁFICO 4
Consumo de cocaína alguna vez en la vida, según edad.



Al revisar el consumo definido por grupos de edad, resulta razonable afirmar que las personas entre 12 y 17 años muestran el consumo más bajo, menos de 25 mil consumidores estimados, y significativamente diferente al resto de los intervalos de edades (Gráfico 4).

El consumo de cocaína se encuentra asociado al nivel educativo. La *prevalencia de vida* crece en la medida que aumenta el nivel de instrucción de las personas. Al igual que las otras sustancias ilegales, su consumo se concentra en los grandes centros urbanos.

La edad promedio de inicio fue de 21.9 años y, al igual que para la marihuana, los promedios varían de acuerdo con el grupo de edad. El 54.6% de las personas que consumieron cocaína manifestaron que su inicio lo hicieron a partir de una invitación, generalmente de amigos.

La razón más frecuente para consumir cocaína es la presión de los amigos y se hace en compañía de ellos, en la propia casa o en bares, discotecas, etc. La frecuencia del consumo de la cocaína es diferente al de la marihuana; mientras que la frecuencia del consumo de la marihuana fue de por lo menos tres días a la semana en casi el 50% de los casos, la cocaína se consumió de manera más esporádica; sólo el 6.3% la consumió con esta misma frecuencia. El 69.7% de los que han consumido manifiestan que nunca han consumido estando solos.

El 72.4% de las personas que consumen cocaína tienen la intención actual de abandonar el consumo. De las personas que dejaron de consumir, las razones más importantes fueron porque produce adicción (26%) y porque no les gustó o sólo inhalaron por probar (31%).

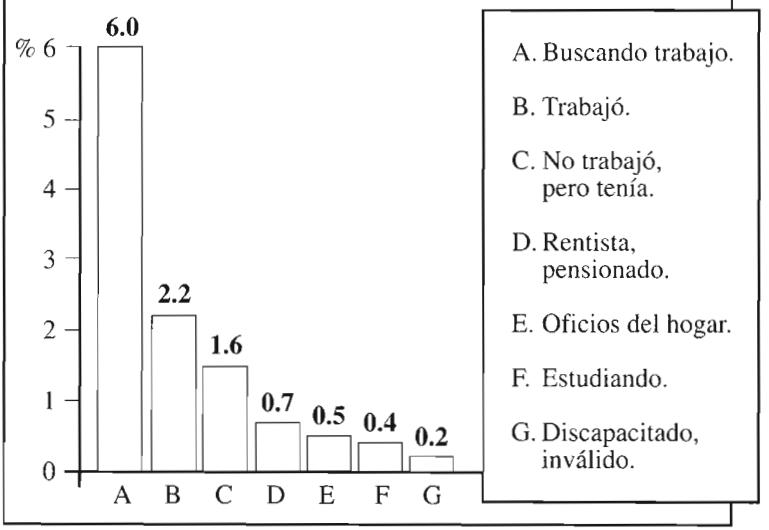
El principal motivo para nunca consumir fue la salud, seguida por el temor a los efectos que produce. Respecto a los problemas que les ha traído el consumo de cocaína, los más importantes han sido con la familia, con la salud y económicos.

Basuco

El consumo de basuco *al menos una vez en la vida* muestra porcentajes similares (1.5%), a los de cocaína en la población total, con unos 385 mil consumidores estimados. La distribución

del consumo por género también se comporta de forma muy parecida a lo descrito para la cocaína; predomina el consumo en el sexo masculino (2.5%), frente al femenino (0.6%), siendo unos 282 mil consumidores hombres y 61 mil mujeres.

GRÁFICO 5
Consumo de basuco alguna vez en la vida, según actividad.



Las prevalencias por grupo de edad muestran que el grupo de mayor consumo es el de 25 a 44 años; dobla al grupo de los adultos jóvenes. Al igual que en el consumo de otras sustancias ilegales, la prevalencia es más alta en las personas desempleadas; sin embargo, al observar el número de casos de consumidores que trabajan, la cifra es cuatro veces más grande (Gráfico 5).

Al igual que el consumo de las otras sustancias psicoactivas, los consumidores de basuco se encuentran en las grandes urbes y por eso se refleja en las regiones que tienen grandes concentraciones de población y en los departamentos de Antioquia, Valle, Bogotá y los del Eje Cafetero.

La edad promedio de inicio (18.2 años) es la menor, comparada con las otras sustancias ilegales. Las características del inicio del consumo señalan que el 58.2% inició por invitación, generalmente de los amigos, y que la razón más frecuente que lo induce al consumo es que le gusta o está enviciado (40.2%), seguido de la presión de los amigos (34%). El consumo se hace en su mayoría en zonas recreativas o parques. Casi el 50% consume de 1 a 3 veces al mes y el 39.1% nunca consume estando solo.

La intención actual de abandonar consumo es baja (32.2%), comparada con las otras sustancias. Aquéllos que lograron hacerlo fue porque se vieron afectados por problemas de salud. La proporción de los que consumieron sólo por probar, es también más baja que para las otras sustancias psicoactivas. Los que nunca ha consumido manifiestan como razón principal la salud.

Los consumidores de basuco han tenido una mayor proporción de problemas que los consumidores de las otras sustancias, principalmente problemas económicos (53.3%), en el trabajo (48.3%) y en la familia (39.2%).

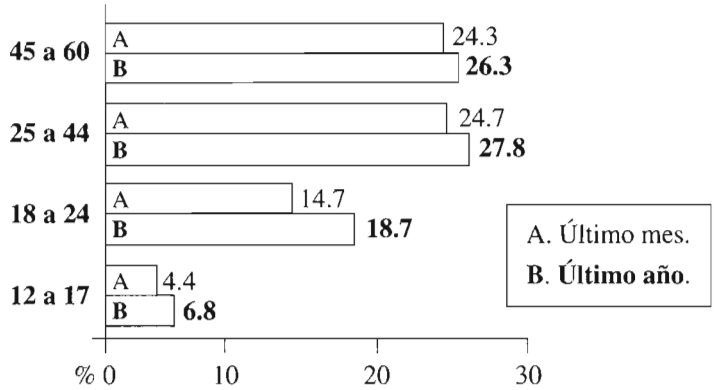
Cigarrillo

Para caracterizar el consumo de sustancias de alto consumo como el cigarrillo y las bebidas alcohólicas, es muy usual presentar las prevalencias de último año y último mes, definidas por algunos autores como el *consumo actual*. En 1996, el 18.5% de la población estudiada consumió cigarrillo en el *último mes*, y 21.4% en el *último año*.

Las proporciones se diferencian de manera significativa según el sexo. En general, el consumo entre los hombres en el

último año y mes fue prácticamente el doble con respecto al de las mujeres.

GRÁFICO 6 Consumo de cigarrillo, según edad.



En personas entre los 12 y 17 años de edad se estimó la prevalencia en el último año en 6.8%. Estas prevalencias aumentan con la edad de forma consistente, siendo el grupo de 25 a 44 años el que aporta mayor número de consumidores actuales.

Al observar el nivel educativo de los consumidores, se encuentra un comportamiento en forma de U, es decir, existe un consumo alto en los niveles bajos de instrucción y en los niveles altos. Por actividad, la mayor prevalencia de consumo se da entre los trabajadores.

Respecto a la ubicación geográfica de los consumidores, se encontró un aumento en la proporción de consumidores en la medida que aumenta el nivel de urbanización. De otra parte, existen diferencias por región geográfica; las regiones de Antioquia y Bogotá presentan las tasas más altas de consumo en el

último año y último mes. Por nivel de urbanización se observa una asociación directa: A mayor tamaño, mayor consumo.

Los *consumidores nuevos* en el último año representan el 1.4% de la población colombiana de 12 a 60 años, correspondiendo en su mayoría a la población menor de 17 años. Para este indicador, la diferencia por género no es de 2 a 1, sino de 1,7 a 1, lo que indica quizás, que el consumo de cigarrillo por las mujeres tiende a equipararse con el tiempo al consumo de los hombres.

La distribución de los consumidores de cigarrillo en el *último año* muestra que la mayor prevalencia se da en el grupo de 25 a 44 años, trabajadores y residentes en Bogotá, Antioquia y Valle. La edad de inicio del consumo de cigarrillo es a los 16.7 años, con diferencias importantes por grupo de edad.

El 40.2% consumen de 1 a 5 cigarrillos diarios, mientras que otro tanto se consideran fumadores "fuertes", es decir de media cajetilla o más. El 68.3% manifiesta que la razón más frecuente que los induce a fumar es la dependencia que existe a la nicotina, siendo la casa el sitio más frecuente para el consumo (40.9%) y el sitio de trabajo (28.6%).

El 55.6% de los fumadores actuales tienen la intención de dejar de fumar. Los que dejaron de hacerlo, fumaron sólo por probar (46.2%), seguido de la consideración de que es perjudicial para la salud (18%). El 59.2% de los ex consumidores tenían como patrón de consumo de uno a cinco cigarrillos diarios.

Las razones más importantes que tienen las personas que nunca fumaron son: Porque no les gustaba (33.4%) o por el cuidado de su salud (27.6%).

Bebidas alcohólicas

Las bebidas alcohólicas incluyeron cerveza, chicha, vino, aguardiente, ron, refajo, forcha, ponche, guarapo, whisky, brandy, vodka, ginebra, etc. Por esta gran variedad de bebidas con contenido de alcohol, la prevalencia de vida no tiene mayor sentido en el análisis y por tal motivo el énfasis se hace sobre el consumo en el último mes, considerado como el consumo actual y los casos nuevos de consumo.

El consumo en el *último año* de cualquier bebida con contenido de alcohol fue de 59.8% y el consumo en *último mes* fue del 35%. Los niveles de consumo más alto en el último mes se encuentran en hombres, personas entre 18 a 44 años, que están trabajando y que tienen nivel educativo universitario.

Por región geográfica, Bogotá y la oriental presentan las mayores proporciones de prevalencia de consumo. El comportamiento según niveles de urbanización es en forma de U, alto en los niveles más bajos y en los niveles más altos, situación contraria al consumo de sustancias ilegales, que muestra un problema concentrado en las grandes urbes. Se ha registrado una *incidencia anual* (casos nuevos) del 4.8% que se caracterizan por estar entre los 12 y 17 años. Por género, la incidencia en hombres es significativamente mayor que la incidencia en mujeres y los consumidores nuevos son estudiantes.

La edad promedio de inicio del consumo de bebidas alcohólicas fue de 15.9 años, siendo ligeramente superior en hombres que en mujeres y con diferencias importantes por grupo de edad. La razón principal para el consumo de bebidas alcohólicas son

las celebraciones familiares, 37%. El consumo se hace principalmente en compañía de amigos (55.3%) y de familiares (23.8%), y los sitios donde se bebe con más frecuencia es en las tiendas y en la propia casa.

A las personas que no habían consumido bebidas alcohólicas en el último mes se les preguntó sobre la razón por la cual no lo hicieron. El 38.4% manifestó que no habían dejado de beber y un 13.3% consideran que es malo para la salud. De aquellas personas que nunca han consumido bebidas alcohólicas, los principales motivos fueron que simplemente no les gustaba y por los efectos en su salud.

Opiniones sobre algunos aspectos relacionados con el consumo de sustancias psicoactivas

En la encuesta también se tuvieron en cuenta otros aspectos importantes sobre los cuales se indagó a los participantes, como por ejemplo el grado de dificultad o de facilidad para conseguir las sustancias psicoactivas, las consecuencias que genera el consumo de éstas para la salud, los problemas ocasionados por estas sustancias, tanto a nivel familiar como legal, y se pidió la opinión acerca de las medidas y actitudes que el gobierno debe tomar frente a la prohibición o legalización de dichas sustancias.

El 47.7% de la población encuestada considera que es fácil o muy fácil conseguir la marihuana, el 36.7% opina lo mismo en cuanto a la facilidad para conseguir el basuco, el 28.6% dice que la cocaína se puede obtener fácilmente, el 20.7% opina lo mismo en cuanto a la heroína, el 35% encuentra esta facilidad en lo que hace referencia a las pastillas y el 35.3% cree que los inhalables también se consiguen fácilmente. El porcentaje más bajo en cuanto

a las facilidades de obtención de una de estas sustancias lo obtuvo el cacao sabanero con un 13.7%.

Un alto porcentaje de las personas encuestadas no saben qué tan fácil o difícil es conseguir las sustancias, posiblemente por el hecho de no haber estado nunca en contacto con ellas. El 30% no conoce el grado de dificultad en la consecución de la marihuana, el 67% del cacao sabanero, el 36.9% de la cocaína, el 43.9% de la heroína, el 54.2% de los hongos alucinógenos, el 34.9% de las pastillas y el 30.7% de los inhalables.

En cuanto a las consecuencias que el consumo de las sustancias psicoactivas puede traer para la salud, el 88.8% opinó que la marihuana es muy perjudicial, el 61.6% opina lo mismo sobre el cacao sabanero, el 90% dice que el consumo del basuco es muy perjudicial y el mismo porcentaje de los encuestados opinaron exactamente igual sobre los efectos de la cocaína, el 89.2% manifiesta que la heroína también es muy perjudicial; en cuanto al cigarrillo, el 77.1% opina lo mismo, el 75.5% también opina que las bebidas alcohólicas son muy nocivas para la salud, de igual forma piensan el 75.4% en lo que hace referencia al consumo de inhalables y el 75% encuentran nocivo el consumo de las pastillas. De acuerdo con estos resultados se observa que la gran mayoría de los encuestados conoce las consecuencias que el consumo de las sustancias psicoactivas puede causarle a la salud de las personas que las utilizan.

Igualmente, un gran porcentaje de la población encuestada, manifiesta que el consumo de sustancias ilegales como la marihuana, cocaína, basuco, heroína, ocasiona graves problemas a nivel familiar. Los porcentajes oscilan alrededor del 90%, lo cual significa una clara percepción del daño que se causa en el ámbito

familiar. En cuanto a las sustancias socialmente permitidas el porcentaje es significativamente más bajo.

Al indagar sobre los problemas que estas sustancias pueden acarrear a nivel de la justicia, un alto porcentaje responde que éstos suelen llegar a ser muy graves, para la marihuana el 84%, mientras que para el basuco y la cocaína es de 88.1%.

Cuando se pregunta sobre si el gobierno debe permitir el consumo de estas sustancias, es clara la posición de la población que no está de acuerdo con que estas sustancias sean legalmente permitidas: aproximadamente el 90% de las personas.